

## CORRESPONDENCIA DE NIETZSCHE EDICIÓN COMPLETA TROTTA: VOL. I

- Nietzsche, F., *Correspondencia I: Junio 1850 – Abril 1869*.
- Introducción, traducción, notas y apéndices de Luis Enrique De Santiago Guervós, Madrid: Trotta / Fundación Goethe, 2005.
- 662 p. 23 x 14'5 cms. ISBN: 84-8164-810-8. [www.trotta.es](http://www.trotta.es)

«La filosofía, tal y como la he entendido y vivido hasta ahora, es vida voluntaria en el hielo y en las altas montañas – búsqueda de todo lo problemático y extraño que hay en el existir, de todo lo proscrito hasta ahora por la moral». Así se expresaba Nietzsche en 1888 en el §3 del prólogo a su *Ecce homo*<sup>1</sup>. En esta misma obra, en el §1 del capítulo «Por qué escribo yo libros tan buenos», llega incluso a decir que «algún día se sentirá la necesidad de instituciones en que se viva y se enseñe como yo sé vivir y enseñar»<sup>2</sup>. De hecho, ya en 1882 le había confesado a Jacob Burckhardt que «he alcanzado el punto en el que *vivo* como *pienso*»<sup>3</sup> e incluso antes, en el 4[285] (verano de 1880), había dicho que «en todo momento he escrito mis obras con todo mi cuerpo y toda mi vida: yo no sé lo que son problemas “puramente espirituales”»<sup>4</sup>. Afirmaciones como estas por parte de Nietzsche, en las que el propio filósofo otorga un papel fundamental a su vida y establece una ligazón entre ésta y su pensamiento y obra, no han de pasar desapercibidas ni para el lector ni, menos aún, para el especialista.

Testimonio de primera mano de esa vida, de esas experiencias y de ese pensamiento que es la «biografía involuntaria de un alma»<sup>5</sup>, lo constituye sin duda alguna el epistolario. Es decir, el conjunto de las cartas en las que Nietzsche recoge y da cuenta, por ejemplo, de sus vivencias que tan hondamente le afectaron, así como de las lecturas que de algún modo le influenciaron y con las que claramente dialoga en sus escritos. Por otro lado, muchas de esas cartas nos proporcionan la interpretación que da Nietzsche de sus propias obras, el sentido que les otorga y las claves para una correcta comprensión de las mismas dentro

<sup>1</sup> KSA VI 258 (EH, ed. A. Sánchez Pascual, Madrid: Alianza, 1998, p. 18).

<sup>2</sup> KSA VI 298 (EH p. 63).

<sup>3</sup> Carta a Jacob Burckhardt, finales de agosto y principios de septiembre de 1882 (traducción nuestra). A principios de septiembre de ese mismo año, y a propósito de FW, le dice a su editor Ernst Schmeitzner que «escribo *únicamente* lo que yo he **vivenciado** y sé cómo *expresarlo*: libros así ‘*permanecen*’ siempre».

<sup>4</sup> KSA IX 170 (traducción nuestra).

<sup>5</sup> M § 481, KSA III 285-286 (A, ed. G. Cano, Madrid: Biblioteca Nueva, 2000, p. 263).

de su doctrina filosófica. De hecho, como muy bien afirma Curt Paul Janz, las cartas son «un excelente y extenso comentario a la obra, sin cuyo conocimiento quedarían muchas cosas incomprendidas o malentendidas; ellas nos proporcionan información de qué lecturas y qué vivencias constituyen el trasfondo de la obra»<sup>6</sup>. A ello habría que añadir, claro está, la fundamental importancia que tienen las cartas escritas a Nietzsche en tanto que fuente de reflexiones, sugerencias, lecturas, etc., y de las que su obra ofrece un claro reflejo.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho, la comunidad nietzscheana, ya sea por la negligencia o hasta mala fe de algunos editores o por motivos que nada tienen que ver con la ciencia filológica como son una guerra mundial o el hecho de que el Archivo-Nietzsche cayera en manos del ejército de Stalin, se ha visto privada durante casi un siglo no sólo de una edición más o menos fiable del epistolario de Nietzsche, sino incluso del acceso a una parte considerable del conjunto de las cartas de y a Nietzsche que conforman su correspondencia.

La historia de esta auténtica desgracia para la cultura occidental que ha dejado al estudioso de Nietzsche huérfano de un instrumento fundamental para el conocimiento de su vida y de su obra y, a la vez, ha privado al lector en general de una auténtica joya literaria testimonio de la grandeza y nobleza humanas, puede resumirse de la siguiente forma.

La primera edición del epistolario de Nietzsche, más allá de las esporádicas aportaciones de documentos en estudios como la monumental obra de Elisabeth<sup>7</sup> o en algunas revistas a cargo también de la hermana<sup>8</sup>, fue la que se llevó a cabo en el marco del Archivo Nietzsche entre 1900 y 1909 en cinco volúmenes distribuidos en siete tomos<sup>9</sup>. Los responsables de estas *Gesammelte Briefe* fueron Elisabeth Förster-Nietzsche y Peter Gast, quienes contaron también con la ayuda puntual de algunos colaboradores como Arthur Seidl (volumen I), Fritz Schöll (volumen II) y Curt Wachsmuth (volumen III). Sin embargo, a pesar del mérito que tiene el hecho de que la inmensa mayoría de las cartas que aquí se ofrecían se publicaban por vez primera, esta edición puede calificarse como una

<sup>6</sup> Janz, Curt Paul, *Die Briefe Friedrich Nietzsches. Textprobleme und ihre Bedeutung für Biographie und Doxographie*, Zürich: Editio Academica, 1972, p. 11 (traducción nuestra). Por otro lado, Andrés Sánchez Pascual afirma que «sin el conocimiento de las cartas no sabríamos lo que de verdad pensaba Nietzsche de su trato personal con Wagner» «El triple texto de Nietzsche», en *El Mundo*, «El Cultural», 21-27 de junio de 2000, p. 3.

<sup>7</sup> Förster-Nietzsche, Elisabeth, *Das Leben Friedrich Nietzsches*, Leipzig: Naumann, 2 vols. (en tres tomos), 1895-1904.

<sup>8</sup> Por ejemplo la correspondencia con Jacob Burckhardt, que apareció ya en febrero de 1899 en la *Neue Deutsche Rundschau*.

<sup>9</sup> *Friedrich Nietzsches gesammelte Briefe* [GBr], vols. 1-3, Berlin/Leipzig: Schuster & Loeffler, y vols. 4-5, Leipzig: Insel Verlag, 1900-1909 (las reediciones de los vols. 1-3 se publicaron también en Insel Verlag).

auténtica chapuza desde el punto de vista filológico<sup>10</sup>. No parece haber ningún criterio editorial y los volúmenes no sólo están organizados de diferente forma, sino que también difieren mucho entre sí en lo que a la calidad de refiere. Lo único que puede decirse que tienen en común los distintos volúmenes de esta edición, aparte de los errores, omisiones de documentos y lagunas en las cartas que sí se dan, es que la correspondencia está ordenada por destinatarios y no de forma cronológica y que al final hay un índice onomástico.

De hecho, únicamente en dos de los volúmenes se ofrecen también las cartas destinadas a Nietzsche. GBr II contiene, en sus 215 cartas, la correspondencia con Erwin Rohde<sup>11</sup>, mientras que en GBr III hallamos la que Nietzsche mantuvo con Friedrich Ritschl, Jacob Burckhardt, Hippolyte Taine, Gottfried Keller, Heinrich von Stein, Georg Brandes, Hans von Bülow, Hugo von Senger y Malwida von Meysenbug<sup>12</sup>. Por contra, en GBr I sólo se dan las cartas de Nietzsche, ordenadas como en el volumen anterior también en bloques según los destinatarios, a Carl von Gersdorff, Marie Baumgartner, Otto Eiser, Louise Ott, Gustav Krug, Paul Deussen, Carl Fuchs, Reinhart von Seydlitz y a Karl Knortz<sup>13</sup>.

Aunque tampoco exento de errores, lo mejor de esta edición, sobre todo en lo referente a los comentarios, es el cuarto volumen editado por Peter Gast y en el que se recogen 278 cartas de Nietzsche dirigidas precisamente a él<sup>14</sup>. Aquí, en sus amplias y útiles anotaciones (pp. 441-521) Peter Gast ofrece, como muy bien afirma Janz, «cosas que únicamente podían emanar de un conocimiento amplio y personal por parte del destinatario originario y posterior editor». <sup>15</sup> En cambio, lo peor y aquello que ha desacreditado científicamente en mayor medida los posibles méritos de esta primera edición del epistolario de Nietzsche es el quinto y último volumen en el que, en dos tomos, Elisabeth reunía las cartas enviadas por Nietzsche tanto a ella como a su madre. <sup>16</sup> Dejando de lado errores de

<sup>10</sup> Para una evaluación crítica de los distintos volúmenes de GBr, véase Janz, Curt Paul, *Die Briefe Friedrich Nietzsches*, pp. 16-20.

<sup>11</sup> *Friedrich Nietzsches Briefwechsel mit Erwin Rohde*, ed. E. Förster-Nietzsche y F. Schöll, 1902. El volumen, cuya tercera edición se publicó de forma independiente en 1923, contiene 119 cartas de Nietzsche y 96 de Rohde.

<sup>12</sup> Dividido en dos tomos con paginación continua, este tercer volumen de GBr, elaborado por Elisabeth Förster-Nietzsche, Peter Gast y Curt Wachsmuth, se publicó en 1904-1905, aunque ya con fecha de 1905 hay una edición en un único tomo. Años más tarde (1919) el segundo tomo se volvió a editar de forma independiente, revisado y con algunos añadidos.

<sup>13</sup> Los responsables de este primer volumen, que contenía 211 cartas y que vio la luz en 1900, fueron Peter Gast y Arthur Seidl. Ya en la tercera edición (1902), elaborada por Peter Gast y Elisabeth, se añadieron 40 cartas nuevas pero, sin embargo, se eliminaron 10 de las 46 inicialmente publicadas y que iban dirigidas a Marie Baumgartner.

<sup>14</sup> *Friedrich Nietzsches Briefe an Peter Gast*, ed. Peter Gast, Leipzig: Insel Verlag, 1908. Ese mismo año apareció también la segunda edición y una tercera vio la luz en 1924.

<sup>15</sup> *Die Briefe Friedrich Nietzsches*, p. 16 (traducción nuestra).

<sup>16</sup> *Friedrich Nietzsches Briefe an Mutter und Schwester*, ed. Elisabeth Förster-Nietzsche, Leipzig: Insel Verlag, 1909. Esta recopilación de 505 cartas en dos tomos y en las que se

datación o escandalosas omisiones, censuras de frases o párrafos enteros, diversas interpolaciones o agrupamiento o separación arbitraria de documentos, aquello por lo que este volumen ha pasado a la historia de las ediciones de Nietzsche y ha deslegitimado toda la labor editorial de Elisabeth fue la introducción de documentos elaborados por ella misma y presentados como si fuesen cartas de su hermano. En definitiva, una primera edición que, aunque ofrecía muchísimos documentos hasta la fecha inéditos, también dejaba bastante que desear a nivel filológico. Por otro lado, tampoco se recogía ni la totalidad de las cartas dirigidas a Nietzsche ni, y esto era también bastante grave, las que éste remitió, por ejemplo, a Richard Wagner o a Franz Overbeck.

Fue en 1916 cuando se subsanaron algunas de estas carencias al publicarse, en una edición preparada por Richard Oehler y Carl Albrecht Bernoulli, la correspondencia entre Nietzsche y Franz Overbeck<sup>17</sup>. En los años siguientes aparecieron, además de la breve correspondencia con August Strindberg<sup>18</sup>, también ediciones de las cartas remitidas a Nietzsche por parte de Peter Gast, Carl von Gersdorff y Cosima Wagner<sup>19</sup>, así como una selección realizada por Richard Oehler<sup>20</sup> y un bello recorrido biográfico a través del epistolario a cargo de Alfred

incluían, además, algunas de las que Nietzsche dirigió a su cuñado Bernhard Förster, así como a Richard Wagner, Paul Rée, Lou von Salomé o Franz Overbeck, se publicó también en 1909 como volumen independiente. Una tercera edición, con la eliminación de casi un centenar de cartas, la incorporación de algunos documentos y con una mejora importante en los comentarios, apareció en 1926. Sobre este volumen véase Krummel, Richard Frank, *Nietzsche und der deutsche Geist*, Band II, segunda edición mejorada y aumentada, con la colaboración de Evelyn S. Krummel, Berlin / New York: W. de Gruyter, 1998, p. 456.

<sup>17</sup> *Friedrich Nietzsches Briefwechsel mit Franz Overbeck*, ed. Richard Oehler y Carl Albrecht Bernoulli, Leipzig: Insel Verlag, 1916. Aquí se recogen un total de 320 cartas que van desde marzo de 1871 hasta enero de 1889.

<sup>18</sup> Strecker, Karl, *Nietzsche und Strindberg: mit ihrem Briefwechsel*, München, 1921. Strecker, no obstante, ya había publicado la correspondencia en 1913 en una revista de París.

<sup>19</sup> *Die Briefe Peter Gasts an Friedrich Nietzsche*, ed. Arthur Mendt, München: Verlag der Nietzsche-Gesellschaft, 2 vols., 1923-1924; *Die Briefe des Freiherrn Carl von Gersdorff an Friedrich Nietzsche*, Weimar: Nietzsche-Archiv, 4 vols., 1934-1937 (publicados como 8-11 regalo anual de la Sociedad de Amigos del Archivo Nietzsche, los tres primeros volúmenes, editados por Karl Schlechta, contienen las cartas de Carl von Gersdorff a Nietzsche mientras que el cuarto, a cargo de Erhart Thierbach, es un volumen en el que reúnen interesantísimas cartas de Carl von Gersdorff a otros destinatarios en los que éste comenta aspectos de la vida y obra de Nietzsche) y *Die Briefe Cosima Wagners an Friedrich Nietzsche*, ed. Erhart Thierbach, Weimar: Nietzsche-Archiv, 2 vols., 1938-1940 (publicados como doceavo y treceavo regalo anual de la Sociedad de Amigos del Archivo Nietzsche). Estas dos últimas ediciones, que se volvieron a reeditar en 1975, contienen extensos comentarios que ofrecen muchísimos documentos de gran interés.

<sup>20</sup> *Nietzsches Briefe*, ed. Richard Oehler, Leipzig: Insel Verlag, 1911. En la segunda edición de 1917 se añadieron 8 cartas y en 1922 salió a la luz una tercera edición sin cambios. En 1993 se volvió a publicar esta selección con el añadido de un epílogo titulado «Der 'Narr des Schicksals': Nietzsche in seinen Briefen» a cargo de Ralph-Rainer Wuthenow, pp. 387-400.

Baumler<sup>21</sup>. Precisamente fue en 1938, el año en que se editaba la primera parte de las cartas de Cosima Wagner a Nietzsche, cuando hizo su aparición el primer volumen de lo que pretendía convertirse en una edición filológicamente rigurosa de la correspondencia de Nietzsche, aunque sin contener las cartas a él dirigidas, en el marco de la ya iniciada edición crítica de sus escritos<sup>22</sup>. Aquí sí que había un criterio definido y una voluntad de rigor filológico tal y como podía observarse ya en este primer volumen tanto en el prólogo a la edición (pp. VII-XI) como, sobre todo, en el extenso y detallado informe científico (*Sachlicher Vorbericht*) (pp. XII-LVIII) realizado por Karl Schlechta. Pero por desgracia la materialización de este proyecto quedó interrumpida en 1942 a causa de la guerra editándose únicamente 1020 cartas que llegaban hasta el 7 de mayo de 1877, es decir, justo cuando Nietzsche acababa su estancia de medio año en Sorrento como invitado de Malwida von Meysenbug.

Sin embargo, los cuatro volúmenes que aparecieron, el primero editado de Karl Schlechta y Wilhelm Hope y los otros tres a cargo únicamente de este último, son todo un ejemplo de pulcritud y seriedad. Las cartas que se recogen en esta edición están ordenadas cronológicamente y todos los volúmenes contienen un extenso comentario filológico (*Nachbericht*) en el que se ofrecen abundantes documentos como, por ejemplo, cartas a Nietzsche o entre terceros. También podemos encontrar un índice de nombres y lugares, un índice de destinatarios con las correspondientes cartas que les son remitidas y, por último, un índice de cartas no conservadas en el que se da la referencia de aquellos documentos que se han perdido, junto con la fuente gracias a la cual se conoce su existencia. Y ya por fin en 1956 vio la luz el fundamental tercer volumen de la edición que de las obras de Nietzsche hizo Karl Schlechta<sup>23</sup>. Si en el caso de los fragmentos póstumos, Schlechta dio un giro radical al editar en orden cronológico los textos ordenados por Elisabeth y Peter Gast bajo el título de *Der Wille zur Macht* (pp. 417-925), en lo que se refiere al epistolario el antiguo colaborador del Nietzsche-Archiv denunciaba (pp. 1409-1417), dando incluso una lista (pp. 1410-1411), la existencia de 32 cartas que la hermana de Nietzsche había incluido en GBV, 1 y 2 y cuya autenticidad era dudosa al existir únicamente como prueba una copia realizada por la propia Elisabeth.

<sup>21</sup> Nietzsche in seinen Briefen und Berichten der Zeitgenossen. Die Lebensgeschichte in Dokumenten, ed. Alfred Baumler, Leipzig: Alfred Kröner Verlag, <sup>2</sup>1941 (1932).

<sup>22</sup> Nietzsche, F., *Werke und Briefe. Historisch-kritische Gesamtausgabe. Briefe*, 4 vols., München: Beck, 1938-1942. La edición de las obras, como se sabe, quedó interrumpida en el año 1940 en el quinto volumen abarcando únicamente los escritos de juventud. Unos volúmenes que fueron reeditados en 1994 con una nota editorial a cargo de Rüdiger Schmidt y que aún son de una gran utilidad ante la falta en la edición Colli-Montinari no sólo de comentario crítico, sino incluso de algunos de los textos del joven Nietzsche.

<sup>23</sup> Nietzsche, F., *Werke in drei Bänden (SA)*, ed. Karl Schlechta, München: Carl Hanser Verlag, 1954-1956. En 1965 se añadió un volumen de índices.

Sin embargo, la edición de la correspondencia realizada por Karl Schlechta, la primera que se publicaba tras la capitulación alemana de mayo de 1945, era del todo insuficiente. Las 278 cartas seleccionadas (pp. 929-1352) no constituían ni un 10% del total de los documentos epistolares que se conservan de Nietzsche. Este hecho, unido a la falta de reediciones de los distintos volúmenes de GBr, hacía cada vez más difícil para el especialista, y no digamos ya para lector no académico, el acceso al conjunto del epistolario de Nietzsche.

Bajo esta penosa situación la investigación nietzscheana a nivel mundial no tuvo otro remedio que esperar aún 19 años, es decir, hasta 1975, para ver aparecer los primeros volúmenes de la actual y única edición completa de la correspondencia de Nietzsche<sup>24</sup>. Se trataba de la edición crítica del epistolario llevada a cabo por los italianos Giorgio Colli y Mazzino Montinari<sup>25</sup>, los mismos que años atrás habían iniciado la publicación de la que hoy también se considera la edición de referencia en lo que al resto del *opus* nietzscheano se refiere<sup>26</sup>. El plan era, y así se ha hecho, agrupar todos los documentos epistolares que se conservan (la mayoría, claro está, en la sección dedicada a Nietzsche dentro del Goethe-Schiller Archiv de Weimar) en tres grandes secciones que se correspondiesen con las tres épocas en las que se puede dividir la vida de Nietzsche. Es decir, antes, durante y después de su actividad académica en la ciudad suiza de Basilea. Así pues, tenemos una primera sección que agrupa las cartas de y a Nietzsche escritas desde junio de 1850 hasta mediados de abril de 1869, una segunda que abarca la correspondencia a partir del 19 de abril de 1869 (cuando Nietzsche llega a Basilea) hasta finales de 1879 y una tercera que hace lo propio con las cartas fechadas entre enero de 1880 y enero de 1889<sup>27</sup>.

<sup>24</sup> Antes de esa fecha hay que señalar dos referencias en lo referente al epistolario. La primera en tanto que valiosa fuente de documentos y la segunda, en tanto que fundamental y único estudio monográfico dedicado a la correspondencia de Nietzsche. Nietzsche, Friedrich, Rée, Paul, von Salomé, Lou, *Die Dokumente ihrer Begegnung. Auf der Grundlage der einstigen Zusammenarbeit mit Karl Schlechta und Erhart Thierbach*, ed. Ernst Pfeiffer, Frankfurt a. M.: Insel Verlag, 1970 (estos materiales, acompañados de un extenso aparato de notas explicativas, se han editado en italiano con la incorporación de más documentos e importantes añadidos en los comentarios con el título de *Triangolo di lettere. Carteggio di Friedrich Nietzsche, Lou von Salomé e Paul Rée*, ed. Mario Carpitella, Milano: Adelphi, 1999) y la ya citada obra de Curt Paul Janz sobre las cartas de Nietzsche.

<sup>25</sup> Nietzsche, F., *Briefwechsel. Kritische Gesamtausgabe* [KGB], iniciada por Giorgio Colli y Mazzino Montinari, continuada por Norbert Miller y Annemarie Pieper, Berlin / New York: W. de Gruyter, 1975-2004.

<sup>26</sup> Nietzsche, F., *Werke. Kritische Gesamtausgabe* [KGW], iniciada por Giorgio Colli y Mazzino Montinari, continuada por Volker Gerhardt, Norbert Miller, Wolfgang Müller-Lauter y Karl Pestalozzi, Berlin / New York: W. de Gruyter, 1967ss.

<sup>27</sup> Para una presentación del proyecto de KGB, véase «Prólogo» a KGB I/1, pp. V-XI, así como Montinari, Mazzino, «Nietzsche Briefwechsel. Kritische Gesamtausgabe», *Nietzsche-Studien*, 4 (1975), 374-431, donde se ofrecen ya 18 cartas (8 de ellas de 1888), así como diversos facsímiles.

Aquí, en la edición crítica de las cartas de y a Nietzsche a cargo de Colli-Montinari, los volúmenes fueron surgiendo con una rapidez y en un orden que el lector seguramente habrá echado en falta en la todavía inacabada edición de las obras y fragmentos póstumos. De hecho, los tres volúmenes de la primera sección se publicaron ya en 1975, los seis volúmenes (en siete tomos) de la segunda entre 1977 y 1980 y, finalmente, los seis de la tercera entre 1981 y 1984. Esto significó que, tras tantos años de carencia, ahora, en menos de una década, se podía acceder por vez primera a una edición filológicamente fiable y completa de todo el epistolario nietzscheano. A ello hay que añadir el hecho de que en 1986 salió al mercado una edición económica que contenía únicamente las cartas de Nietzsche, la llamada *Kritische Studienausgabe*<sup>28</sup>, en cuyo octavo y último volumen había un índice que se publicó separadamente el año siguiente para los lectores de KGB.

Pero aún hubo más motivos de satisfacción para la comunidad nietzscheana, pues ya a los pocos años fueron apareciendo en el marco de la KGB, esta vez bajo la dirección de Norbert Miller y Annemarie Pieper tras la muerte en 1986 de Mazzino Montinari, los volúmenes con el aparato crítico del epistolario, es decir, los llamados *Nachberichten*. Y aquí también en un orden y con una rapidez sorprendentes. El de la primera sección (I,4) apareció en 1993, el de la segunda, en cuatro tomos (II 7/1, II 7/2, II 7/3.1 y 2), entre 1998 y 2002 y el de la tercera, también en cuatro tomos (III 7/1, III 7/2, III 7/ 3.1 y 2), entre 2003 y 2004<sup>29</sup>. En estos volúmenes se incluye una importante sección de añadidos (*Nachträge*), es decir, aquellos documentos descubiertos con posterioridad y que no pudieron ser publicados en sus volúmenes correspondientes<sup>30</sup>. Hay que destacar también que algunos de esos volúmenes (II 7/1, III 7/1, III 7/2 y III 7/3.2) contienen no únicamente el aparato crítico (la descripción del manuscrito de la carta, el lugar donde se conserva y en el que se publicó por vez primera, las variantes, las correcciones, los comentarios y, a imitación de BAB, el listado de las cartas no conservadas), sino también interesantísimos documentos agrupados bajo el epígrafe de «Briefe, Erinnerungen und andere Materialien» (Cartas, recuerdos y otros materiales) y en el que pueden leerse cartas entre terceros, testimonios de contemporáneos, reseñas y otros documentos relacionados con la vida de Nietzsche. Por último, al final de cada *Nachbericht* puede encontrarse un índice de

<sup>28</sup> Nietzsche, F., *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe in 8 Bänden* [KSB], ed. Giorgio Colli y Mazzino Montinari, con la colaboración de Helga Anania-Heß, München/Berlin: DTV/W. de Gruyter, 2003 (1986).

<sup>29</sup> Un comentario a los cuatro tomos del *Nachbericht* de la tercera sección puede leerse en *Estudios Nietzsche*, 3 (2003), 183-184, 4 (2004), 219-222 y 5 (2005), 197-201.

<sup>30</sup> Algunas de estas cartas 'nuevas' que no pudieron publicarse en su momento, habían sido recogidas ya al final de otros volúmenes de KGB. En el caso de las cartas de Nietzsche, estos documentos fueron recopilados, a su vez, en el octavo volumen de KSB y aparecieron también, junto con el índice, en el volumen individual publicado en 1987.

nombres propios, lugares y obras que abarca la sección correspondiente incluido, menos en el caso de la sección tercera, el volumen de comentario crítico<sup>31</sup>.

Con toda esta serie de publicaciones, el lector, especialista o no, accedía al epistolario completo de Nietzsche en una edición filológicamente digna, sin falsificaciones de ningún tipo y con su lectura, ayudado de la abundante información contenida en los *Nachberichten*, podía llegar a adquirir un sólido conocimiento de aquellas circunstancias (experiencias, lecturas, relaciones personales, etc.) que marcaron la vida de Nietzsche y que sin duda alguna influyeron también en la elaboración de su doctrina filosófica<sup>32</sup>.

Esto en lo referente al ámbito alemán<sup>33</sup>. Si nos fijamos ahora en el caso español, vemos que aquí tampoco el epistolario de Nietzsche ha gozado de muy buena fortuna editorial. Dejando de lado la traducción de los materiales ofrecidos por Ernst Pfeiffer sobre el encuentro de Nietzsche, Lou y Rée<sup>34</sup>, podemos señalar únicamente tres ediciones, todas ellas parciales, de las cartas de Nietzsche.

La primera traducción al español apareció ya en el año 1919 en la editorial Biblioteca Nueva de Madrid y corrió a cargo de Luis López-Ballesteros y de Torres<sup>35</sup>. Se trataba de una selección de 125 cartas que estaban traducidas a partir

<sup>31</sup> Este es quizá el caso más grave en lo que se refiere a las diferencias entre los distintos volúmenes de *Nachbericht*. Otro ejemplo es que el I/4 contiene un muy completo índice de destinatarios con extensas notas biográficas (pp. 697-735) que se echa en falta en el resto del epistolario.

<sup>32</sup> Sobre la base de esta edición se han elaborado los respectivos volúmenes de la edición italiana y francesa de las cartas de Nietzsche. Hasta el momento los italianos han publicado en Adelphi cuatro volúmenes (1- Cartas 1850-1869 en 1976, 2- Cartas 1869-1874 en 1980, 3- Cartas 1875-1879 en 1995 y 4- Cartas 1880-1884 en 2004) y los franceses, en Gallimard, únicamente dos (1- Cartas 1850-1869 en 1986 y 2- Cartas 1869-1874 en 1986). Para el último volumen de la edición italiana, cuyos extensos comentarios (pp. 567-828) superan en mucho a los de la edición crítica alemana, véase «Epistolario 1880-1884 – Edición italiana: Entrevista a Giuliano Campioni», *Estudios Nietzsche*, 4 (2004), 211-214.

<sup>33</sup> Un interesante recorrido por las más importantes ediciones alemanas de las cartas de Nietzsche (GBr, BAB, SA y KGB) puede encontrarse en Schmidt, Hermann Josef, «Nietzsches Briefwechsel im Kontext: ein kritischer Zwischenbericht», *Philosophischer Literaturanzeiger*, 38 (1985), 359-378. Hay que destacar también que en los últimos años han aparecido dos epistolarios entre terceros que tienen un gran interés en tanto que fuente de documentos y que contienen, además, extensos comentarios. Overbeck, Franz – Rohde, Erwin, *Briefwechsel*, ed. y comentado por Andreas Patzer, con una introducción de Uvo Hölscher, Berlin/New York: W. de Gruyter, 1990 y Overbeck, Franz – Köselitz, Heinrich [Peter Gast], *Briefwechsel*, ed. y comentado por David Marc Hoffmann, Niklaus Peter y Theo Salfinger, Berlin / New York: W. de Gruyter, 1998. Por último, señalar la publicación de una nueva edición de la correspondencia con Overbeck: Nietzsche, Friedrich – Overbeck, Franz e Ida, *Briefwechsel*, ed. Katrin Meyer y Barbara von Reibnitz, Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler, 2000.

<sup>34</sup> Nietzsche, Friedrich – von Salomé, Lou – Rée, Paul, *Documentos de un encuentro*, selección, prólogo y notas por Ernst Pfeiffer, tr. Ana M<sup>a</sup> Domenech, Barcelona: Laertes, 1982.

<sup>35</sup> Nietzsche, F., *Epistolario inédito*, tr. Luis López-Ballesteros y de Torres, Madrid: Biblioteca Nueva, 2<sup>a</sup> 1932 (1919). Sobre esta correspondencia escribió Miguel de Unamuno una



de la segunda edición del epistolario editado por Richard Oehler. Este primer acercamiento para el lector de habla hispana a la correspondencia de Nietzsche iba precedido de un breve prólogo (pp. 7-12) y se completaba con algunas notas explicativas.

La segunda edición al español del epistolario de Nietzsche, esta vez a cargo de Felipe González Vicén en 1951<sup>36</sup> es, con mucho, la más cuidada de todas. Las 300 cartas que aquí se recogen y que se agrupan siguiendo las tres etapas vitales de Nietzsche ya señaladas («Años de aprendizaje», «Profesor de Basilea» y «El filósofo errante») no sólo casi triplican en número las ofrecidas años antes por Luis López-Ballesteros y de Torres, sino que, además, van precedidas por una amplia «Introducción» (pp. 11-59) en la que se realiza un muy completo esbozo de la vida de Nietzsche. El volumen se complementa con abundantes notas (pp. 367-383) y con un detallado índice de destinatarios en los que se ofrecen datos biográficos y bibliografía (pp. 384-393). La edición de Felipe González Vicén, que además de la GBr toma como base otras ediciones alemanas como la de Richard Oehler o Alfred Baeumler, es, sin duda alguna, un excelente trabajo realizado por un auténtico estudioso que, a pesar del más de medio siglo transcurrido, todavía hoy es un auténtico placer consultar constituyendo un magnífico ejemplo de metodología y filología, de ese amor al texto tan poco frecuente en la actualidad.

La tercera edición es la más cercana en el tiempo, pero también la que ofrece un menor número de cartas. Sin embargo, la única ventaja de la selección que realiza Eduardo Subirats y que publica Labor en 1974<sup>37</sup> reside en el hecho de que la traducción de las 84 cartas aquí recogidas se hace a partir de la edición de Karl Schlechta. De ahí, pues, que no contenga ninguna de las manipulaciones

reseña con el título «¿Para qué escribir? Comentarios al *Epistolario inédito* de Nietzsche», *Nuevo Mundo*, 18-07-1919, y que puede leerse tanto en el volumen IV de sus *Obras Completas*, Madrid, 1968, pp. 1390-1392, como en el número dedicado a Nietzsche que *Revista de Occidente* realizó, bajo la dirección de Andrés Sánchez Pascual, pp. 125-126, (agosto-septiembre 1973), pp. 320-323. Esta primera edición del epistolario de Nietzsche en español se volvió a publicar en la misma editorial en 1999 con «Revisión de la traducción y notas de Jacobo Muñoz» como primer volumen de la colección Biblioteca Nietzscheana, dirigida por Jacobo Muñoz. Una reedición sin demasiada fortuna y en la que, por ejemplo, se elimina la bella dedicatoria que figuraba en las dos primeras ediciones y que decía así: «Dedico esta versión a mi amigo José Bergamín en recuerdo de una tarde de primavera en que la luminosidad y la dureza diamantinas del cielo de El Escorial llevaron hacia Nietzsche uno de nuestros diálogos. El traductor».

<sup>36</sup> *Correspondencia*, introducción, selección, traducción y notas de Felipe González Vicén, Buenos Aires: Aguilar, 1951, como volumen XV y último de la segunda edición de las *Obras Completas* de Federico Nietzsche (1947-1955). Esta correspondencia se fue publicando junto con las *Obras completas* (vol. V, pp. 435-670, en la edición en cinco volúmenes, <sup>6</sup>1967) y ya de forma independiente en 1989, también en la editorial Aguilar, con una presentación de Fernando Savater.

<sup>37</sup> Nietzsche, F., *Correspondencia*, selección y traducción del alemán de Eduardo Subirats, Barcelona: Labor, 1974.

que introdujo Elisabeth, unas falsificaciones de las que, por motivos obvios, no se pudieron librar las dos ediciones castellanas ya mencionadas. Carente además de todo tipo de prólogo o introducción, la edición de Eduardo Subirats se complementa con una cronología de la vida y obra de Nietzsche (pp. 177-181) y con la traducción de los términos griegos y latinos que aparecen en las cartas (pp. 183-184).

Así pues, con estas tres selecciones del epistolario de Nietzsche, del todo insuficientes habida cuenta de los resultados obtenidos por la investigación filológica durante estos últimos años, se ha tenido que conformar el lector de habla hispana hasta el día de hoy. Ante esta precaria situación, creemos más que justificado celebrar como un hecho fundamental no sólo para los estudios nietzscheanos, sino también para la cultura española en general la aparición en la editorial Trotta<sup>38</sup> del primer volumen que abandera el proyecto de traducción a nuestra querida lengua de la correspondencia completa de Nietzsche, es decir, de todos aquellos documentos de carácter epistolar (cartas, esbozos, notas) que se conservan de Nietzsche y que se encuentran recogidos en la edición crítica realizada por Giorgio Colli y Mazzino Montinari<sup>39</sup>. Un proyecto que, si se lleva a cabo en los términos establecidos, significaría la primera edición a una lengua que no es la alemana de todos estos documentos que sin duda alguna son fundamentales para el conocimiento de la vida, y también de la obra, de uno de los mayores filósofos de la historia<sup>40</sup>.

Pero fijémonos en esta primera y por ahora única entrega. El volumen preparado por Luis Enrique de Santiago Guervós<sup>41</sup> contiene en sus 662 páginas la edición de las cartas de Nietzsche escritas entre junio de 1850 y abril de 1869.

<sup>38</sup> En esta editorial han aparecido ya varios textos de Nietzsche bajo el título de *Escritos sobre retórica*, ed. Luis E. De Santiago Guervós, 2000, *Los filósofos preplatónicos*, ed. Francesc Ballesteros Balbastre, 2003 y *Fragmentos póstumos sobre política*, ed. José Emilio Esteban Enguita, 2004, así como un voluminoso estudio de Luis E. De Santiago Guervós, *Arte y poder. Aproximación a la estética de Nietzsche*, 2004. Y como no hay Nietzsche sin Schopenhauer, decir que en esta editorial se ha publicado *Dialéctica erística*, ed. Luis Fernando Moreno Claros, 1997, *Metafísica de las costumbres*, ed. Roberto Rodríguez Aramayo, 2001 y, a cargo de Pilar López de Santa María, una muy buena edición de *El mundo como voluntad y representación* (vol. 1, 2004; vol. 2, 2005 (2003)), obra de la que ya había aparecido, en 2000, la *Crítica de la filosofía kantiana*, ed. Pilar López de Santa María.

<sup>39</sup> Nietzsche, F., *Correspondencia I: Junio 1850 - Abril 1869*, edición dirigida por Luis Enrique De Santiago Guervós, vol. traducción, introducción, notas y apéndices de Luis Enrique de Santiago Guervós, Madrid: Editorial Trotta / Fundación Goethe, 2005.

<sup>40</sup> Para una descripción del proyecto a cargo del director del mismo, Luis E. De Santiago Guervós, véase *Estudios Nietzsche*, 4 (2004), 241-242.

<sup>41</sup> Este profesor de Filosofía en Málaga, además de decenas de artículos en diversas publicaciones, de dirigir la revista *Estudios Nietzsche* y de ser el impulsor de la creación de SEDEN (Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche), ha editado en Trotta los ya mencionados *Escritos sobre retórica* de Nietzsche, así como el también citado estudio *Arte y Poder*. A él debemos, por otro lado, una buena edición de *Nietzsche y la polémica sobre «El nacimiento de la tragedia»*, Málaga: Ágora, 1994.

Es decir, todas las cartas que se encuentran en la primera sección de KGB (I/1, hasta la p. 297, y I/2) o, lo que es lo mismo, las cartas recogidas en los dos primeros volúmenes de KSB. Vayamos por partes.

Tras un breve índice (p. 7) y el apartado de «Siglas y signos utilizados» (pp. 9-10), nos encontramos con la «Presentación de la edición española de la *Correspondencia* de Friedrich Nietzsche» (pp. 11-17)<sup>42</sup>, donde Luis de Santiago, además de un esquema de los 22 volúmenes (en 25 tomos) que conforman KGB, comenta otras ediciones alemanas como GBr y BAB, así como la fundamental aportación que a nivel filológico realizó Karl Schlechta en 1956. También se hace un esquema del proyecto de edición española tomando como base KSB y se centra el interés de la correspondencia de Nietzsche en tres puntos: En tanto que «tiene un valor inestimable para elaborar el perfil biográfico de su personalidad», en tanto que posee «una significación tanto filosófica como literaria» y, por último, en tanto que el lector de la correspondencia de Nietzsche podrá «apreciar sus sentimientos más profundos y su naturaleza humana, sus experiencias vitales más íntimas y sus propias vivencias». Luis de Santiago destaca además el hecho en absoluto baladí de que con la lectura de estas cartas «posiblemente llegaremos a comprender mejor la grandeza de este insigne filósofo» y finaliza su presentación de la edición española enmarcando ésta dentro del proyecto de SEDEN de poner a disposición del lector de Nietzsche de habla hispana los instrumentos necesarios para una mejor y más profunda comprensión de su vida y su pensamiento.

A continuación podemos leer la «Introducción a la *Correspondencia*. Junio 1850 – abril 1869» (pp. 19-37), donde Luis de Santiago, ayudado por algunos escritos autobiográficos del joven Nietzsche<sup>43</sup> y por algunas de las cartas de la época, realiza un buen resumen de las experiencias vitales que marcaron la vida de Nietzsche hasta su traslado a Basilea para tomar posesión de su cargo como profesor de filología clásica en la Universidad<sup>44</sup>. Para ello, se dividen estos años en

<sup>42</sup> Este texto puede leerse también en *Estudios Nietzsche*, 5 (2005), 187-192.

<sup>43</sup> Dos son los escritos autobiográficos de juventud que, en función de su extensión e importancia, suelen ser los más citados en la bibliografía nietzscheana. El primero de ellos, redactado entre el 18 de agosto y el 1 de septiembre de 1858 y que lleva por título *Aus meinem Leben* (De mi vida), recoge las vivencias más tempranas de Nietzsche. El segundo, fechado entre otoño de 1867 y la primavera de 1868 y titulado *Rückblick auf meine zwei Leipziger Jahre 17 Oktober 1865 – 10 August 1867* (Mirada retrospectiva a mis dos años de Leipzig, del 17 de octubre de 1865 al 10 de agosto de 1867), es una descripción de sus experiencias durante la primera mitad del llamado periodo de Leipzig (1865-1869). Actualmente estos escritos se encuentran recogidos en KGW I/1 y I/4 como 4[77] y 60[1], pp. 281-311 y 506-530, respectivamente. Una traducción española puede encontrarse en Nietzsche, F., *De mi vida. Escritos autobiográficos de juventud (1856-1869)*, prólogo, traducción y notas de Luis Fernando Moreno Claros, Madrid: Valdemar, 1997, pp. 37-86 y 260-300.

<sup>44</sup> Para esta época, véase Janz, Curt Paul, *Friedrich Nietzsche. Biographie*, München/Wien: C. Hanser, 3 vols, 2ª ed. revisada en 1993 (1978-1979), vol. 1, pp. 23-273 (todo el

función de los lugares en los que Nietzsche vivió y que, ciertamente, constituyen todo un núcleo de experiencias singulares dignas de mención.

Un primer período se puede localizar en la ciudad de Naumburg, lugar al que llegó junto con su madre, su hermana, dos de sus tías y su abuela paterna a principios de abril de 1850 desde Röcken al tener que abandonar la casa parroquial tras la muerte de su padre acaecida el 30 de julio de 1849. En Naumburg Nietzsche inicia sus estudios y comienza su relación con Wilhelm Pinder y Gustav Krug, con quienes compartirá sus aficiones literarias y musicales.

Un cambio fundamental fue la admisión de Nietzsche el 5 de octubre de 1858 en Pforta. En este prestigioso centro Nietzsche estuvo seis años (hasta el 7 de octubre de 1864) y allí adquirió no sólo unos excelentes conocimientos humanísticos, sino también una rígida disciplina que más tarde le ayudaría, a pesar de las dificultades de todo tipo, a crear su ingente obra.

Ya en septiembre de 1864, Nietzsche abandona Pforta, esa «severa pero provechosa maestra» como él mismo reconoce<sup>45</sup>, para trasladarse a Bonn, junto con su amigo Paul Deussen, con el claro objetivo de seguir la tradición familiar y estudiar teología. Era la primera vez que Nietzsche escapaba no sólo de la rígida disciplina, sino también del ámbito materno. De ahí que la estancia en Bonn sea, como bien dice Luis de Santiago, «más que un lugar de formación intelectual, un crisol y un campo de experimentación de la vida real, su ventana abierta al mundo» (p. 23). En Bonn, pues, Nietzsche asiste a conciertos, al teatro, ingresa en Frankonia, una corporación estudiantil cuyos miembros frecuentaban las tabernas y lleva un ritmo de vida nada académico que le produjo no pocos problemas económicos.

Pero dentro de ese ambiente también hubo tiempo para que Nietzsche se diese cuenta de que la teología no era el campo al que quería dedicar sus estudios. Hombres como Otto Jahn y Friedrich Ritschl, así como la lectura de *La vida de Jesús* del hegeliano David Friedrich Strauss, reafirmaron su amor por la filología, una vocación que estaba ya más que en germen gracias a la formación recibida en Pforta.

Y por último Leipzig, ciudad a la que Nietzsche llega el 17 de octubre de 1865 y que elige porque allí se dirigía su amigo y antiguo pfortense Carl von Gersdorff, porque allí marchaba también Ritschl tras su disputa en Bonn con Jahn, porque en Leipzig era más barato vivir y porque, dicho sea de paso, con ese cambio podría dejar atrás el año académicamente perdido y dedicarse en cuerpo y alma a sus estudios sin olvidar tampoco, claro está, ni el teatro ni la música.

primer volumen en la traducción castellana de Jacobo Muñoz, Madrid: Alianza Editorial, <sup>3</sup>1994 (1981)).

<sup>45</sup> Esta afirmación se encuentra en el breve *curriculum* que adjunta en la carta del 1 de febrero de 1869 (carta n° 612, p. 568) a Wilhelm Vischer-Bilfinger, presidente del Consejo de Educación de la ciudad de Basilea. Un texto que se recoge también como KGW I/5 55-57: 71[1] (*De mi vida*, pp. 309-311).

Es en Leipzig donde Nietzsche no sólo completa su formación como filólogo, sino donde también se consolida como tal bajo el tutelaje y promoción de Ritschl, quien le insta, junto con otros alumnos, a crear una asociación filológica, quien le invita a participar en la que él dirigía, quien le abre las puertas para sus publicaciones tanto en el *Rheinisches Museum* como en la *Literarisches Centralblatt* y quien, finalmente, dará el informe definitivo para su nombramiento como profesor en la Universidad de Basilea.

Sin embargo, ni la relación con Ritschl ni, por ende con la filología, era del todo unilateral. Las aspiraciones del joven Nietzsche iban más allá de las del filólogo profesional y más aún después del descubrimiento de Schopenhauer (1865) y de la lectura de Lange (1866). A pesar de esta tensión, Nietzsche se mantuvo dentro de los cánones que imperaban en la filología de su tiempo dejando sus intereses filosóficos para el ámbito no académico, para su mundo privado en el que la devoción por Schopenhauer era compartida por su círculo de amistades al que se unió, ya durante estos años de Leipzig, Erwin Rohde. Fue esta especie de doble vida la que le permitió salir airoso de las adversidades durante su servicio militar y la que le permitió, a pesar de sus críticas a la filología, continuar siendo el discípulo favorito de Ritschl y una gran promesa para la ciencia filológica.

Pero el suceso fundamental de su periodo de Leipzig se sitúa casi al final del mismo y es el conocimiento personal de Richard Wagner (8 de noviembre de 1868). En él coincidían tanto el amor por Grecia propio de alguien que también había cultivado la filología como la pasión por la filosofía de Schopenhauer. De ahí que muchos años más tarde el propio Nietzsche calificase ese primer encuentro con Wagner como «el primer respiro libre en mi vida»<sup>46</sup>. Y ya a los pocos meses (enero-febrero 1869) llega el nombramiento como catedrático extraordinario de filología clásica en la Universidad de Basilea, ciudad en cuyo *Pädagogium* debía dar también seis horas semanales de griego. Sin embargo, en este caso también las bases de la ruptura con la disciplina ya estaban consolidadas. Por ello, tiene mucha razón Luis de Santiago al finalizar su introducción afirmando que «de este modo y paradójicamente, cuando Nietzsche había llegado a la cima de su reconocimiento como filólogo, comienza paulatinamente su alejamiento de la filología y su particular conflicto entre su práctica filológica y su vocación filosófica. La inversión de aquella sentencia de Séneca, con la que terminaba su discurso, comenzaba a hacerse realidad: *philosophia facta est quae philologia fuit*<sup>47</sup>» (p. 37).

<sup>46</sup> EH «Por qué soy yo tan inteligente» §5, p. 52.

<sup>47</sup> Así se expresaba Nietzsche el 28 de mayo de 1869 casi al final de su lección inaugural en la Universidad de Basilea. Este discurso se publicó en navidades de ese mismo año en Basilea en una edición privada de unos 30 ejemplares bajo el título de *Homer und die klassische Philologie* (Homero y la filología clásica). Tras la inversión de la frase de Séneca («quae philosophia fuit facta philologia est» *Epístolas morales a Lucilio*, libros XVII-XVIII, nº 108, 23), Nietzsche finalizaba con las siguientes palabras: «Con ello ha de manifestarse que toda y

Después, tras una lista de las «Fuentes bibliográficas principales» (pp. 39-40) y las «Observaciones sobre la traducción», donde se señalan aquellos instrumentos que han servido de base para la edición y se expresan los debidos agradecimientos, llegamos al cuerpo central del volumen, tanto por extensión como por importancia. Es decir, la traducción por vez primera al español de todos los documentos epistolares de Nietzsche fechados entre junio de 1850 y abril de 1869, desde esa breve carta nº 1 del 1 de junio de 1850 dirigida desde Pobles a su abuela paterna (Erdmuthe Nietzsche) hasta la nº 633, escrita el 11 de abril de 1869 (un día antes, pues, de partir hacia Basilea), en la que Nietzsche disculpa a su amigo Paul Deussen los celos que a éste le causaron el nombramiento de Nietzsche como profesor de Universidad sin ser ni siquiera doctor.

En total, 637 documentos<sup>48</sup>, pues, además del nº 157a (p. 137) que ya se encontraba editado en KGB I/1 (p. 111), Luis de Santiago ofrece tres cartas nuevas que se recogen en el apartado de añadidos de KGB I/4 (pp. 9, 10, 14-16). Se trata de la nº 83a (p. 101), una nota de felicitación a Elisabeth por su aniversario y que Nietzsche escribió en el libro de recuerdos de su hermana el 10 de julio de 1859 y de las cartas nº 441a y 449a (pp. 289-290 y 301-303), publicadas ya en una revista en 1970<sup>49</sup>, pero que no se incluyeron en su momento en KGB I/ 1 y 2 y cuyo destinatario es Hermann Kletschke, el tercer y último de los tutores que Nietzsche tuvo en Pforta. La primera de ellas, fechada en Naumburg el 9 de septiembre de 1864 es una bella carta de agradecimiento, mientras que en la segunda, escrita ya desde Bonn el 31 de octubre de 1864, Nietzsche le hace a Kletschke un resumen de su actividad académica. A estas nuevas incorporaciones hay que añadir la inclusión del texto completo de la carta nº 390 (p. 262), es decir, la dirigida a Max Heinze (el segundo de sus tutores en

cualquier actividad filológica debe estar cercada y vallada por una visión filosófica del mundo en la que todo lo singular y lo aislado se evapore y sólo se mantenga la totalidad y lo unitario. Y así permítanme esperar que con esta dirección no seré un extraño entre ustedes, denme la confianza de que trabajando con ustedes en este espíritu, estaré en capacidad de corresponder especialmente y de manera digna a la excelente confianza que me han mostrado las altas autoridades de esta comunidad» trad. de Rafael Gutiérrez Girardot en la segunda edición de su obra *Nietzsche y la filología clásica*, Málaga: Analecta Malacitana, 1997, p. 131.

<sup>48</sup> 196 de estos documentos son las llamadas fichas (*Zettel*), mediante las cuales los alumnos de Pforta pedían parte de su dinero para diversas actividades a su tutor, que era quien se lo administraba. En el caso de Nietzsche, excepto dos (nº 318 y 319, p. 220), todas estas fichas están dirigidas a los tres tutores que tuvo en sus seis años como alumno en Pforta. 96 a Robert Buddensieg, 37 a Max Heinze y 61 a Hermann Kletschke, entre las que no podían faltar las destinadas a pagar el alquiler del piano. A estas fichas hay que añadir cuatro formularios dirigidos a Hermann Kletschke en los que Nietzsche solicitaba permiso para adquirir libros.

<sup>49</sup> Hay, Gerhard, «Unbekannte Briefe Nietzsches an seinen Tutor in Schulpforta», *Jahrbuch der Deutschen Schillergesellschaft*, 14 (1970), 13-23. La primera carta se encuentra en la p. 19 y la segunda en las pp. 20-22.

Pforta), que está fechada el 16 de octubre de 1863 y que había sido ya publicada, aunque fragmentariamente, en KGB I/1 (p. 263)<sup>50</sup>.

Por tanto, un impresionante elenco de testimonios de primera mano que trazan un magnífico perfil de las experiencias fundamentales del joven Nietzsche. Sus ya tempranas aficiones literarias y musicales, su predilección por el piano, su ilusión por su aniversario y las festividades navideñas en tanto que fechas en las que poder pedir y sobre todo recibir regalos, lo bien que se siente en Pforta y cómo la recuerda con cariño y orgullo aún después de haber abandonado la escuela, cómo adquiere poco a poco una admirable disciplina y capacidad de trabajo, su vida bohemia en Bonn con sus enormes gastos que le hicieron contraer incluso algunas deudas, el entusiasmo con el que ingresa en Frankonia, pero también su rápida decepción, su descubrimiento de la filología y su traslado a Leipzig, las lecturas de Schopenhauer y Lange, la ambigua relación Ritschl, a quien admira en tanto que le promociona y le convierte en un auténtico filólogo, pero que, por ello mismo, le quita tiempo para su Schopenhauer, sus continuos elogios a Leipzig frente a Bonn, su proselitismo a favor de Schopenhauer, su servicio militar en Naumburg en el que destaca su accidente montando a caballo y el largo periodo de convalecencia, sus primeras conferencias y publicaciones científicas, su posicionamiento, no exento de crítica, ante la disciplina filológica, su adhesión a la música wagneriana, su encuentro con Wagner y su ya pronto desprecio hacia los wagnerianos en tanto que ignorantes incapaces de entender lo que éste significaba y, finalmente, su nombramiento como profesor en la Universidad de Basilea.

Ya en un ámbito más ‘íntimo’, además del descubrimiento de nuevos amigos (Carl von Gersdorff y Paul Deussen en Pforta, Hermann Mushacke en Bonn y Erwin Rohde en Leipzig), puede observarse el profundo amor y respeto que Nietzsche siente hacia sus parientes, el gran afecto que le une a su madre y cómo ésta asume ya desde el principio las tareas de “intendencia” enviándole continuamente comida<sup>51</sup>, el papel de educador que adopta ante su hermana Elisabeth, así como el cariño hacia la figura de su padre del que dará testimonio muchos años después en EH<sup>52</sup>. También destaca el hecho de cómo, con la marcha de Pforta, se produce un progresivo alejamiento por parte de Nietzsche del ambiente familiar, al cual excluye de todo lo referente a sus actividades académicas y a sus reflexiones filosóficas, ya que, como el propio Nietzsche constata<sup>53</sup>, son cosas que no ‘interesan’ ni a su madre ni a su hermana.<sup>54</sup>

<sup>50</sup> El texto completo de esta carta ya se había publicado en 1975 en KGB I/2 391 y también puede encontrarse en KGB I/4 9-10.

<sup>51</sup> Algo que Franziska nunca dejará de hacer. En este punto sorprende y hasta resulta simpática la similitud entre estas cartas del joven Nietzsche en las que pide comida y acusa su recibo con las que, por ejemplo, le dirige a su madre en 1888.

<sup>52</sup> Véase, por ejemplo, EH «Por qué soy yo tan sabio» §§ 3 y 4.

<sup>53</sup> Véase nº 507 (p. 391), así como nº 524 (p. 425) y nº 603 (p. 553).

<sup>54</sup> También encontramos ya algunas bellas alusiones a la amistad y muestras de ese *pathos*

Tras todos estos interesantísimos documentos hallamos las 1373 notas (pp. 585-627) con las que Luis de Santiago complementa su traducción y que se hacen eco no sólo de los comentarios de KGB I/4, sino que también recogen algunas de las aportaciones de la edición italiana y francesa. Aquí, pues, se ofrecen importantes datos que ayudan a situar y a comprender mejor el contexto en el que se inserta cada carta. También se dan las referencias de las citas, implícitas o explícitas, que Nietzsche emplea, así como las fichas bibliográficas de los libros que aparecen mencionados por Nietzsche, en especial de aquellos que aún se encuentran en su biblioteca personal<sup>55</sup>.

Esta edición contiene también tres apéndices (pp. 631-645) en los que Luis de Santiago proporciona aún más materiales para un mejor aprovechamiento por parte del lector de esta *Correspondencia*. En el primero de ellos (pp. 631-634) se ofrece, bajo el epígrafe de «Datos biográficos y geográficos», un pequeño resumen de la vida de Nietzsche en Röcken, es decir, hasta principios de abril de 1850, un esquema con los familiares paternos y maternos comenzando a partir de los respectivos abuelos, algunos datos sobre otros parientes cercanos, así como breves notas sobre las poblaciones en las que Nietzsche desarrolló su actividad vital hasta abril de 1869. En el segundo, que lleva por título «Principales destinatarios de sus cartas. Apunte biográfico» (pp. 635-641), Luis de Santiago realiza, dividiéndolos en familiares y no familiares, un total de 32 esbozos biográficos de los más importantes destinatarios de las cartas. Por último, en el tercero «Artículos, conferencias y composiciones musicales» (pp. 642-645) se da una relación, ordenada cronológicamente, de la actividad literaria y musical del joven Nietzsche. El volumen finaliza con un detallado «Índice» (pp. 647-662), donde se señalan los distintos apartados de los escritos introductorios de los apéndices y en el que se da la referencia de cada carta.

Un trabajo, en definitiva, muy meritorio y casi titánico y en el que este especialista afinado en Málaga pone por vez primera a disposición del lector hispanohablante unos materiales que sin duda alguna ayudarán, y en mucho, a la comprensión de la vida y obra del primer Nietzsche. Un hecho, volvemos a insistir, que no sólo afecta al ámbito nietzscheano, sino también a la cultura española en general. El entusiasmo, pues, es grande y justificado y los motivos de celebración mayores aún. No es el momento de hablar de posibles *lapsus* o imprecisiones que son propios de un trabajo de este calibre y que en absoluto impiden, por lo que hemos podido ver, ni la comprensión ni, menos aún, el

educador tan propio de Nietzsche. Pero todo ello se podrá apreciar mucho mejor en las cartas que se publicarán en el próximo volumen.

<sup>55</sup> Para una recopilación de los libros de que se conservan en la biblioteca de Nietzsche junto con la indicación de las páginas en las que se encuentran marcas de lectura, véase *Nietzsches persönliche Bibliothek*, ed. Giuliano Campioni, Paolo D'Iorio, Maria Cristina Fornari, Francesco Fronterotta y Andrea Orsucci, con la colaboración de Renate Müller-Buck, Berlin / New York: W. de Gruyter, 2003.



disfrute de esta edición de la correspondencia del joven Nietzsche por parte del lector. Así pues, únicamente nos queda agradecer tanto al director del proyecto (Luis de Santiago) como a la editorial Trotta (en especial a su director Alejandro Sierra) su valiente iniciativa, compartir la alegría por la publicación y la calidad de esta primera entrega y desear que los volúmenes que han de seguir al elaborado por Luis de Santiago mantengan, como mínimo, el nivel aquí exhibido.

Antonio Morillas  
*Universidad de Barcelona*

